

SANJAYA LALL

(1940 - 2005)

Nació en Patna, India. “Su papá era un funcionario público, y su madre –quien había estudiado en Londres- era pionera entre las abogadas... Hijo único, se crió con su madre, dado que sus padres se separaron poco después de su nacimiento” (Saith, 2005).

Estudió en la universidad local, y luego en Oxford, donde se graduó en 1965, “sin preocuparse por obtener el doctorado, porque prefirió comenzar a trabajar” (Saith, 2005).

“Fue consultor del Banco Mundial, la Corporación Financiera Internacional, la UNCTAD, la Organización Internacional del Trabajo, UNIDO, FAO, UNICEF, los bancos de desarrollo de Asia y América Latina, la Comisión Europea, etc. Entre 1968 y 1999 trabajó en el Instituto de Economía y Estadística de Oxford, y a partir de 1982 fue miembro, y desde 1999 fue profesor de economía del desarrollo, en dicha universidad.

“Amable y muy civilizado, su reacción instintiva frente a la maldad era la reflexión y la sorpresa. Tanto intelectual como emocionalmente, era un híbrido entre Inglaterra e India, sintiéndose igual en su casa o en el mar... Muy afecto a la ópera y a la música clásica, también era un gran fotógrafo” (Saith, 2005).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Lall? Era considerado una “leyenda académica”.

“Es autor de 33 libros, publicados entre 1975 y 2003, una docena de los cuales fueron escritos sin coautores” (Saith, 2005). Entre ellos cabe destacar Inversión extranjera, transnacionales y países en vías de desarrollo, en colaboración con Paul Streeten, publicado en 1977; La corporación multinacional: 9 ensayos, publicado en 1983; Las nuevas multinacionales: El despliegue de las empresas del Tercer Mundo, en colaboración con Jorge Katz, Bernardo Kosacoff y otros, también publicado en 1983; y Aprendiendo de los tigres asiáticos: estudios en políticas tecnológica e industrial, publicado en 1996.

“Dentro de un vasto número de cuestiones que le interesaron, cabe destacar 3 áreas de investigación: precios de transferencia dentro de las empresas multinacionales; capacidad de desarrollo tecnológico en los países en vías de desarrollo, donde desafió la perspectiva convencional, de visualizar a la tecnología como una ‘caja negra’; y cuestionamiento de la automaticidad de la transferencia de los beneficios, a través de las inversiones directas realizadas por las empresas multinacionales. La industrialización autónoma -no autárquica- en los países en vías de desarrollo, fue un leitmotiv de sus trabajos” (Saith, 2005).

Saith, A. (2005): “Sanjaya Lall”, Royal economic society newsletter, octubre.